

"¿Por qué se asustaron los animales cuando el profesor Lobo aulló?"



Era una mañana soleada en la escuela de la Selva. Los animales estaban ansiosos por aprender, pero el profesor Lobo, un hombre lobo peludo y amable, estaba exhausto. Se sentó en su silla, bostezó un bostezo gigante que abrió su boca hasta la luna y... ¡se quedó dormido!

Sus ronquidos eran tan fuertes como el trueno, haciendo vibrar las hojas de los árboles. Los pequeños elefantes se taparon las orejas con sus trompas, las ardillas se escondieron en sus nidos y los conejos se acurrucaron temerosos. "¡Ay, qué sueño tiene el profesor!", dijo la ardilla Piña, "pero no podemos dejarlo dormir toda la clase."

"¿Qué hicieron los animales para despertar al profesor Lobo?"

"Ay, perdón, más quedados", dijo el profesor Lobo. "creí que estaba en la luna llena. Los animales, con su miedo convertidos en risas, volteraron a sus sitios. El profesor Lobo, sintiéndose avergonzado, les enseñó las matemáticas con mucho entusiasmo, porque ya estaba bien despierto."

Los animales estaban impacientes. ¡Dejaron despertar al profesor! El profesor Miguel, muy valiente, se trepó por la ventana del profesor Lobo y le susurró al oído: "¡Profesor, ¡despierta!" El profesor Lobo se sobresaltó, abrió los ojos de golpe y... ¡aulló! Los animales se asustaron mucho, pero el profesor Lobo, al ver a sus alumnos, se dio cuenta de que se había equivocado."

Los animales decidieron despertar al profesor sin avisarle. La pequeña jirafa Luna, con su cuello largo y delgado, se estiró para alcanzar la nariz del profesor y le hizo cosquillas. El profesor Lobo se movió un poco, pero seguía roncando. La ardilla Piña, con su cola peluda, le acarició suavemente la cabeza. El profesor Lobo se removió, pero seguía dormido."